

Un salón de un pequeño apartamento, un bajo con poca luz exterior. Poco mobiliario, hay una ventana pequeña y muy alta en el fondo, quizás la ventana está al mismo nivel del asfalto. Todo está dentro de una enorme tela de araña roja que dificulta el movimiento de los personajes. En uno de los huecos que deja la tela de araña una escalera alta, muy alta. En otro hueco una silla con una persona sentada y en otro una persona sentada en una silla de ruedas. Los pocos elementos que hay en el escenario están lejos unos de otros. Se oye un segundero que marca el tiempo mientras los personajes permanecen cada uno en su lugar. La silla está frente al público y la persona que la ocupa mira a éste. La silla de ruedas está de perfil, lejos de la otra. UNO es el que ocupa la silla de ruedas, OTRO es el que está en la silla.

OTRO. Me gusta sentarme aquí y poner la mente en blanco.

UNO. No puedo sentarme.

OTRO. ¿Qué quieres decir?

UNO. Que no puedo sentarme porque no puedo levantarme, ya me gustaría a mí....

OTRO. Yo estoy cansado de pensar, de andar, de subirme al autobús, de cocinar, de limpiar...

UNO. Yo no tengo la oportunidad de cansarme, no puedo cocinar, no puedo limpiar, no puedo subirme al autobús, no puedo andar... Sólo puedo pensar, y eso no me cansa.

OTRO. Pensar es cansado.

UNO. Si no pensara me moriría...

OTRO se acerca a UNO y lo mira.

OTRO. ¿Y ahora qué estás pensando?

UNO. Esta mañana me levanté con el firme propósito de no pensar en subir esa escalera, y no lo he hecho en todo el día hasta que tú has empezado a lamentarte de lo duro que es pensar para ti...

OTRO se sube a la escalera y mira por la ventana que supuestamente hay encima de ésta.

OTRO. Y encima hoy llueve sin parar, esta mañana volviendo del trabajo me he puesto chorreando.

UNO. Ayúdame a llegar hasta la ventana.

OTRO. Es imposible. Fíjate bien, estás rodeado de líneas rojas. Llegar aquí, para ti, es imposible.

OTRO habla moviéndose por el escenario cruzando las líneas rojas, con cierta dificultad, pero puede cruzarlas.

UNO. Estás cansado de líneas rojas.

OTRO se ha detenido al lado de una línea roja más gruesa que el resto.

UNO. ¿Por qué no cruzas esa línea?

OTRO no contesta, retrocede y empieza a moverse por el espacio cruzando unas y otras líneas tratando de evitar la línea más gruesa. Silencio. En el silencio UNO intenta moverse por el espacio con la silla de ruedas, le cuesta mucho trabajo. OTRO intenta ayudarlo. UNO le hace que se detenga.

UNO. No quiero tu compasión.

Silencio. Los dos se miran.

UNO. Sólo podré pensar sabiendo que tú te mojas los pies en los charcos.

Se despiden con un beso. OTRO cruza la línea roja gruesa. UNO lo ve alejarse. Se hace el oscuro.